

EL PUERTO Y LA MAR

comedia dramática en un acto

original de

EMILIO S. BELAVAL

CARMELA

EL NIÑO DE LOS ESCAPULARIOS

CATANIO

BAIDOMERO

PANCHO

MARCELO

PEDRO

SANTIAGO

En el puerto está el pequeño cafetín, con su banil de salmuera, su caja de dulces, la tinacilla de vidrio para el jamón y la manteca de untar. arriba hay un faro sonámbulo con su potente reverbero cambiando luces con el ruborazo y la timba marina. Lo demás es su casa de aduanas, el pequeño bodegazo, las caracoles del pescado menudo y las vejiguitas de los sargazos.

En el acantilado hay una mar gruesa, una mar ~~viva~~ que gasta sus maderarios reveros frente a las vírgenes islas, cubiertas de bonavos, con bajíos de rocas y megestivosas cortizas. Casi envolvida en un cielo húmedo, rodando en la neblina salobre, está la hermita, una ermita tormentera, con humo de marinería y cantos-terceros de latón.

El puerto es una estampa bíblica; el acantilado tiene el dorso envoramiento de una pesadilla vétrica. acordáos de la coplilla: ~~Por los costales de Fajardo comoran~~ ~~los~~.

Por la mar de Palominos
 murto en un higuero
 cubre de buen alaminos
 Ruedo a las Islas Canarias...

Las, resacas de las mareas de Fajardo no tienen hora ni
 enriedo de algas. Solo tienen cindras como la noche.

En la mesa del dominio
~~ablan~~ a los lados
 eventos y costurillos de vino
 de pura estin Pando, natim,
 Colanio, Maldonado y Marcelo.
 Noia una memoria avivada
 en los ayones del anafre estin
 Carmela, una Carmela digna de
 un privilegio, memoria con los
 otros crechos los un, ~~esta~~ realidad
 muy larga, distinta. Careo de ella
 el nino de la ~~carabilla~~ ~~de~~
 hurga ~~esta~~ ~~una~~ ~~carabilla~~ ~~de~~
 pues habra mas a la ~~fantasia~~
 del ojo que a la ~~gula~~ ~~del~~ ~~in~~ ~~del~~
 habio, ~~los~~ ~~que~~ ~~mas~~ ~~salen~~ ~~los~~ ~~que~~
~~mayor~~ ~~salen~~ ~~dentro~~ ~~del~~ ~~fuerto~~ ~~del~~
 nino de los ~~escribidos~~.

En la mesa de dominó, ay ustinto
cientias y cocharrillos de vino de
vino, estan Pancho, Patricio, el torero
Estanislao, Baldomero y Marcelo.
Alrededor una penumbra ciutada,
por los liques del arafre esta
Carmela, una Carmela digna de
un privilegio, menuda, casta,
con los ojos ^{cerceados} ~~cerceados~~, es una
lentitud misteriosa, distante. Cerca
de ella, el vaso fino de los
escauderos surge entre una
capacita de ~~veces~~ hechos ~~o mas~~
a la tentasia del ojo que a la
gula del labio.

Voz de la novia
del naufrago - ¡marinero! ¡marinero! Busca a mi fuero, marinero.
Carmela - Que los verdos almos de mugatino le amaran

En la mesa del dominio, aquellos
 cuartos y costarrillos de vino de uva,
 están Poncho, Patino, el Torrero catanero,
 Maldonado y Marcelo. Hacia una
 penumbra avivada por los tejidos del
 anafre de las Pañecleas, está Carmela,
 una Carmela digna de un privilegio,
 menuda, casta, con los ojos circados por
 una lealtad misteriosa. Cerca de Carmela,
 el niño de los escayuterios, hurgando
 entre una balda de peces desechados,
 nos hechos a la fantasía del ojo que a
 la gata del batio. Durante la primera
 parte de la escena inicial, se oía, de
 cuando en cuando, la voz de la novia
 del naufrago llamando por su hombre.
 Cada vez que suena su voz los hombres
 se miran cepigando y temerosos y Carmela,
 el niño, se persignan dulcemente.

Voz de la novia del naufrago. ¡Marinero! ¡Marinero! Busca a
 mi Juan, marinero, que ^{hacia} me mento de cuando no meado.

EL PUERTO Y LA MAR
comedia dramática en un acto
original de
Emilio S. BELLAVAL

Por la mar de Palermos,
Montado en un hipocampo,
Calaba el Buen Abamino,
En verdes verbas de santo.

Voz de la novia
Pancho patrón
CATANIA
Maldomero
Marcelo
SANTIAGO
CASANDRINA
EL NIÑO DE LOS ESCAPULARIOS
OTRAS VOCES

En el puerto está el cafelín con su barril de ~~sal~~
salmuera y su arca de pescado; casa de vidrio de dulces
miel, trancillo, pan y jamón de cocinar y la manteca de untar.
arriba hay un loro surimbrado cambiando luces con el rabo-
juno y la tromba marina. do detrás es la ventanilla de la
Adura, el pequeño torcedero, el cabezal del chimburo, las
vejiguillas de los sargazos. Contra el acantilado bate una
mar gruesa, una mar que ha vivido toda su vida miseraria
encubierta de las virgenes colas - ¡las cubiertas de baranos, con
vajos de perdus y purpuro con flores de azúcar - casi
empotrada en un cielo húmedo, cubro por una neblina sobre
está la ermita. ¡ la ermita! Ujeras de roble ramada por
Sales de Saturno, pez griego, alquitrán y el humo de las
luces de cabo. Entre ueros y porcas de tuna está la

Ermita. Hay cenefilla de cardamomo y redes de caracoles. Una puesta guimera de mar, sumergida en un arcano timbre de mitigo, completa el aguafuerte. Las pesadillas de los mares de Fajardo no tienen hora ni epriedo de algas. Sólo tienen cintura, como la noche.

En la mesa del dominio apuntando cuentitas y cochavos de vino de pira están Pancho, Patón y los tres hombres de su barca: Maldomero, Marcelo y Santiago. Hacia una penumbra avivada por los tizones del anafre, está el vago Correro catinero, un musarón en barbas de tulin y manos gordas maceradas por el reverbero del taro, hurgando entre los peces desechados los que leuen mas a la alegría del ojo que a la gula del tulo. De cuando en cuando, se oye la imploración de la novia del último rámbago durante por su novio. Es una voz que modula un lamento; sin embargo, se queda pegada en la conciencia como una implección. Cada vez que suena el lamento, los hombres dejan de comer y se miran cepijando. El musarón se persigna con la ligereza del moscardón sorprendido en mitad de un vuelo.

Voz de la novia : Marinero! : Marinero! Busca a

mi Adolfo, marinero. ~~Suena en mi oído el llanto de su~~
~~luz~~ ^{oigo una voz que me llama desde el fondo del mar.}
~~luz~~ Traeme a mi hombre, marinero.

Santiago (con una violencia mezclada de temo y volubilidad) : ¿de quien es esa voz, Pancho, Patón?

Pancho - de voz de la novia del rámbago, Santiago. Desgració su hombre unas horas antes de la noche en que habian de casar.

Santiago - ¡Infeliz enamorada!

Maldomero - ~~de la 15 de San Bartolomé de los rinos~~
~~hijos de los y Miguel de Matanzas por su apuro de~~
~~Marcelo~~ - y de la Martinica, perfumes y aceites de
~~bolillo.~~
Catinero - Yo le traje una tarrajita por su matrimonio.

Maldonado - de la Isla de San Bartolomé le traíamos ^{de} hilos y colores y pique de Holanda, para adornarle ^{sus misas.} ~~el altar.~~

Manuel - J de la martineca, aguas de olor y encajes con punto de Malta, para su aguas de novia ^{amarillo}

Calixto - Yo le tejí un moñonico con la horquilla de ~~los~~ Ensayos cedro.

Pancho - su novia tenía la costumbre de rodear hasta su boca, cuando Adolfo regresaba en el anochecer.

Maldonado - Era un placer verlo regresar juntos, llevando sus juegos de encajes entre los brazos de las olas.

Pancho - En mi bitácora hay muchos nombres desagradables, algunos anarcados de los cruceros, los la turca del viento, timoneles borrachos, malizambos encordados, ^{por} ~~no~~ los curricanes del velamen, pero nunca había visto desagradable un hombre arrastado por un hilo de seda.

Voz de la novia - ¡Marinero! ¡Marinero! Buena al fondo del mar y busca a mi Adolfo. Todavía siento en la oreja del rezo de su labio.

Maldonado - En la voz, la voz, parece estar más cerca, Pancho relin.

Manuel - Habrá que ir más alto, antes de que se tire al mar.

Pancho - No hay que cuidarlo, aún no se ha muerto curioso.

Santiago - yo está pendiente.

Pancho - Volvamos a nuestras cuentas. Primero, Santiago. Entre juncos y boguivrubias, conté ciento veinte libras luzes.

Santiago - así las tenía quedas yo, relin.

Pancho - ¡Carbuno entonces, Santiago?

Santiago - Carbuno, Pancho relin.

Pancho En cuanto a ti, ~~en~~ Marcelo, ayeres tipe, pesas la caracota. ¿Cuanto vas a dejar la pesca de la langosta?

Marcelo - Me gusta tener las manos colgando sobre el budo tibio del manglar.

Pancho - algo habria de ayeres de nuestra garancia para la chiflodura.

Marcelo - No se ayere, ralion. Marara comprare un ~~l~~ bastido mas largo para desbravar el musgo.

Maldonado - ¿Hay algun especie de pulpos chicos?

Marcelo - Podemos justarlo con mi langosta, Maldonado.

Maldonado - así se hara

Voz de la novia - ¡ Marenero! ¡ Marenero! Busca en el fondo del mar ~~algun~~ alivio para mi pena. ~~lleva~~ ^{lleva} aceite de ruzero, un tu ~~o~~ tostado cuero.

Santiago - (casimondose a la ventana, voca afuera) Top paciencia con el olvido, novia desafortunada

~~Calanio - El olvido...~~

Calanio (Embren vocando afuera) El olvido hay que verlo buscanto de muerte en muerte.

Marcelo - Quen te enseño la lición, Calanio?

Calanio - Este vesugo curiacontido.

Marcelo - Monito riyón.

Calanio - ¿Por que sera que las ~~es~~ ^{es} ~~es~~ ^{es} siempre tienen sed?

Maldonado - Ueo alli un tozuello abanicando su descontento.

Pancho - da oriente del golfo ha despendido de las cubetas ^{asi} ~~asi~~ listo el mucilago.

Calanio - de amarilla se tornaran verdes mie 15 hrs

Caracas:

Por la mar de Palominos
montado en un huacampo,

camino a Buen Alaminos
en verdes barbas de santo.

Pancho. Otra vez, vide petreles robando sobre las olas.
Mucelo. Volvieron a cargar con las huevas, los moluscos,
los crustaceos mas pequeños.

Maldomino. Tempestad con olas de cuero, les llamaba
la gente antigua.

Voz de la novia (con creciente desesperacion) ¡Marinero!
¡Marinero! Tengo en mi coqueta sesos de ternero con
bona de pimienta y papalon de calabaza. Tuysos serian
si me devuelves a mi adolfino.

Santiago. ¡Cuanto cursara esa alma de lamentosa!

Pancho. Esta noche su amargura esti mas desayafada
que nunca.

Voz de la novia - ¡Marinero Galin, ponte tus arcos de
hierno y devuelveme a mi adolfino!

Mucelo. Tandremas que bus cada antes que se
meliz en las cuevas ~~de la roquedal de los moluscos~~
~~de la roquedal de los moluscos~~ del roquedal.

Maldomino. La mujer del viejo sabe como amarrarte
la perra. Es viuda dos veces de gente de mar.

Voz de la novia (desvariando 7a) ¡Coborde marinero,
¡coborde! me has dejado sola durante mi pena de arno.
¡Coborde! de los hombres cobordes nunca habla la mar.

Santiago. Voy, voy etc. (Empieza a gustarse los
borraquies y los troncos)

Voz de la novia (rabiando de amor) ¡adolfino!
¡adolfino, bendito! ~~vuelve~~ Vuelve a mi lado aunque
tengas que caminar sobre un mantillo de agujeros.

Santiago (voz, afuera; conmovido) aguarda un momento, infeliz, enamorado.

Baldomero. Ten tu impetú, Santiago. Al pescar por mi casa pide un lienzo, para ~~enrollarla~~ envolver a la novia, por si acaso la furia le ha dejado desnuda.

Santiago - Así lo haré, señor Baldomero

Pancho - Buena suerte, Santiago. (Sale Santiago en busca de la enbravecida) Señor difícil bragas esta noche con ese cuerpo vibrante cubierto de aristas de sal.

Santiago (dentro, comirando ya hacia el roquet) (¿Quién es la hermosa novia que llama por un marinero?)

Voz de la novia - aquí, marinero.

Santiago - ¿y si en vez de marinero, fuera goletero?

Voz de la novia - aquí, goletero.

Santiago - ¿y si en vez de goletero, solo tenemos había de procrea?

Voz de la novia - aquí, el baladero. Segue hasta la roza dónde fundieron la gata de mar.

Santiago - ahí voy, hermosa enamorado.

Voz de la novia (con una furia de gata) Tú me traerás a mi Adolfo. Tienes la voz alegre y la pierna entrecruzada. (Se va alejando la voz como si corriera por la playa) ahora, venme por tí. Esperamos, Adolfo.

Santiago (trés de ellos) no creas, novia, ni rogas los partidos de masculin a línea de sus zoncadillas. Esperame (con angustioso mando) Espera.

Voz de la novia no, me espero. Des de solo tomar recuerdo de tu impotencia.

Santiago (con un leño cubierto) (dónde estás, hermosa enamorado?)

Voz de la novia (con una misteriosa dulzura de eraynada)

¡Adolfino! ¡Adolfino!

Pancho - Ve tú, Marcelo. ~~No sé que me detenga tanto~~
Le voy tomando más miedo a la bravura del viento que a la locura de la novia.

Marcelo - ¿A qué, Pancho, talón. (Sale Marcelo)

Pancho duro es de pan cuando llega a nuestra boca
nervosista por las manos descoloridas de la muerte.

Maldomero - Tres años esperando boda ~~larga~~ tuyo.

Pancho - El dolor de esa novia acabará con mi barca.

Maldomero - Esa que tibia malcriamos un poco esos años.
Yo le guero como si fuera una de las mujeres de mi casa.
No me gusta verte mentiras obra sus años. Que jeras me
gustan bien sentaditas en una silla.

Pancho - (soplando su grito marino entre el hueso de
las dos manos) ¡Marcelo! ¡Marcelo! ¿Dónde estás, Marcelo?

Maldomero - Nadie contesta; ni el eco. Parece que los
picos de la gavioles se han puesto a enterrar los ecos.

Catunio - Eso la playa la que está hueca. ¿A quién
podría responder desde ~~el mar; si la playa está hueca?~~
~~el mar; si la playa está hueca?~~

Maldomero (llamando también) ¡Marcelo! ¡Marcelo!

Pancho - Si al menos recordara que hay una
loncha nuestra amarrada en la Enseñadilla Seca.

Catunio (con boca de chivo) siempre usa igual
numero se relinan los ruidos; los olas se resienten
en el fondo de la mar; los peces agragan sus huesos
de ayube y las voces no encuentran terno sobre
el cual cabalgan.

Pancho. (llorando con fuerte voluntad) - ¡Manuelo! ¡Manuelo!
Manuelo (dentó, lejos) aquí, ¡patron. Con ese mazo de rocas
 no podría atar ni voz a tu suya.

Pancho. ¿Por donde tomaron la roca y Santiago?

Manuelo (dentó, lejos). Deben ir curriendo por la orilla. Los
 vientos no cesan de abofetear las anclas.

Pancho. Acuérdate que tengo una lancha en el cuerno de
 la esmeradilla.

Manuelo lo recuerda, ¡patron. Soy tres días. ¡Santiago!
 (voz larga desahogada hacia el mar) ¡Santiago! ¡Santiago!

¡Santiago! ¡Santiago!

Maldonado ¿Que le pase a tu sartén, Catanio? No se
 aye. Catanio - Está rezando.

Pancho. ¿Por qué no rezas tú también, Catanio?

Catanio. Empecé a rezar desde que entré al puerto,

Pancho, ¡patron. Traías virada la vela de cruz.

Maldonado Debo ir yo también, Pancho, ¡patron

Pancho. Sí, Maldonado. Tienes buenos ojos para la
 noche y tu pie sabe caminar por entre los castilletes de
 los erizos

Maldonado - Yo lo ~~traeré~~ traeré, ¡patron.

Catanio (asomado a la ventana; mueve la cabeza, que es -
 dumbro). Todavía está el foguillo abanicando su desaso.
 siego. ¿Por qué los luses tendrán miedo esta noche?

Pancho. Solo faltó yo por irte y he debido ser
 el primero.

Catanio - así me gustó a mí la noche del puerto,
 bien llena de curules.

Voz de Maldonado (fuera) Pancho, ¡patron.

Pancho aquí, Maldonado.

Voz de Maldonado - La roca se ha tirado al mar

y hay ya dos hombres de la barca tras de ella.

Pancho - ¿Hacia donde van?

Voz de Maldonado Al barco de Sargoso que he llamado la corriente

del Golfo.

Pancho ¡Santo Dios, ¡moléjelo!

Voz de Maldonado Voy a remo a buscar el escamavío.
míndame tú ~~el~~ un escardallo no se hay ~~los~~ que sondear
el fondo.

Pancho ¿Cómo sabrá no donde anda?

Voz de Maldonado He aquí pendiente un besico de Maya
en el cabezal del escamavío.

Pancho. Voy, no al escardallo. Avisca tú, Catanio.

(Sale Pancho patin, con una ligereza
de grumete haciendo méritos. Catanio
descuelga la caracola de los avisos
de su barragüina de arragüinas.)

Catanio (soplando en su caracola). Escuche la gente
de mar! Escuche la gente de mar! Habla Catanio a
nombre de Pancho, patin.

Voz (Voz) - Catanio

Voz (afuera, desde luego). Habla des, oio

Catanio. (enfático) Habla Catanio a nombre de Pancho
patin. Si la voz llega a un marino baldito que se lo
diga al calabate, si éste no puede correr, que se lo
diga al maestro. ¡Escuche la gente de mar!

Otra voz (Voz) Sigue, Catanio.

Catanio La novia se tiró al mar ~~cuando~~ su
~~hombre~~ buscando a su hombre solo el barco de Sargoso
creyendo que su hombre está en un barco de Sargoso
que avasca la corriente del Golfo.

Voz (dentado) - las sagradas ánimas también que tornaba al hombre.

Voz (dentado). Esta linda vida ese vano. Ya lleva el viento de dos barcas.

Voz - no podrá resistir la corriente.

Catino. Tres marineros de Pancho ratón le están buscando a modo.

Voz (fuera; con un tiro de espanto) - linda carga, pero la muerte.

Voz (fuera) - algo habrá que hacer.

Voz ~~dentado~~ (fuera, lejos) - Voy por mi chatarra.

Catino (voleando hacia afuera) - Recuerden vender las luces de situación tan pronto salgan de los cables. Luz Roja cerca de la corriente; luz azul para el almoratadillo de las Cabezas de San Juan; al sur, luz amarilla y verde en el oriente.

Voz (dentado)^{fuera} - Apenas se ve el origen de la corriente.

Catino. abra la oreja > sumo, que la veja timbres mira.

Voz (fuera) - avisa al Juro, Catino.

Catino (voleando de nuevo) - Escuche la gestición del Juro > abra y cierra luces

sobre los lectos de Sagardo y fijen un tiro sobre la corriente del golfo.

Voz (dentado) - Aquí, la Aduana. ¡Avistados! gente en riesgo de mar. Si oyen voces sobre el mar, aviso de sierra.

Catino - ¡Vecinos! Hay una novata y tres marineros en riesgo de mar. dos que no largan líneas de anejo e están flotando cerchas, vayan a la ermita, cada uno con un rosario y el privilegio del Monte Carmelo.

(de campana de la ermita, en serena prudencia, da un tímido toque de sonata.
En la ermita esperanto las voces del mar están susurrando y ~~escuchando~~
el Niño de los ~~escuchando~~ escuchando.
flega Catino.)

Catania - ¿Oíste la voz, Casandrina?

Casandrina - Ja oíste, Catania.

El niño - ¿Cuántos son los sumidos al riesgo?

Catania - Tres hombres y una novia.

El niño - Pues el cuerpo del novio, ¿no cuenta?

Catania - No cuenta, niño; hace tres días que ya está perdido.

Pero debe quedar de él.

Casandrina Pero, no. A veces los brazos se agarran a la cabeza con tal fuerza, que los huesos se incrustan unos en los otros.

Catania - Calla, mujer. Me he pasado toda la vida oyendo pesadillas de mar.

El niño (con suave lengüetad) De vida muerta, debemos preparar cirio escupulario.

Casandrina y cirio rosario en cordones de calaveras.

Catania - ¡Una vez, la muerte! Pues no, señora; Poncho, ¡ratón no puede perder cuatro hombres en tres días. Nueva suerte fue que de la Isla de Santiago, llegara un Santiago

Casandrina - y de la Isla de Pina un ~~desgraciado~~ mozo llamado Adolfo.

Catania ¿De qué te gozas, Casandrina? No era Adolfo, ¡variente tuyo.

Casandrina - Toda carne mortal es familia mía.

(Entra Poncho ratón mojado hasta el cuello y en los bigotes de agua)

Catania - ^{¡Nada!} ¿~~Adolfo~~ todavía, Poncho, ratón?

Poncho - Nada. El mar está más surdo que nunca.

Casandrina Yo veo luces que se mueven a media crevora.

Poncho - Las luces se ven tan pequeñas que no vale la pena oírse.

Pancho - Ten cuidado, niño.

Catania - Está aprendiendo las artes de la santidad.

Casandrina - Mucho trabajo que caminar antes que le sangren los pies.

Catania - ¿Y tú, niño?

Casandrina - Ya tengo menos sangre que un experto. A veces creo estar dibujada sobre una roca.

Catania - Pues bastante peso tiene un desmayo tuyo. Se te viene la talpa, ¿verdad?

Pancho - El niño ya puso a ~~los~~ ^{los} escayuterios.

Casandrina (con un oscuro suspiro) Si yo pudiera rezar sin que se congozara mi alma de brujas.

Pancho - Alguien también que rezar. ¿Cuándo llegaron las mujeres a rezar?

Casandrina Van primero a arrojarse y sobresaltó en los viejos cuencos del mundo.

Pancho - Las luces de las casas están encendidas, pero las casas silenciosas.

Catania - Cada casa tiene cincuenta años de sueto tejando en la tipografía.

Casandrina - Una oración, ¡una oración! ¡No favor!

Pancho (resolviendo a la misteriosa histeria) ¡a rezar! ¡las mujeres que se pongan a rezar!

(Responde el rumor detenido de una antífona a Nuestra Señora del Carmen: - "Santa María, socorre a los desgraciados, ayuda a los miserables, reanima a los que duermen, ora por el pueblo")

Catania (arrodillándose con sus manos de viejo devoto) "Oh esplendor del Carmelo, gloria del Sibano, tierra purísima."

Pancho (arrodellándose lambren) Que tus manos de santa rompan las anillas de la corriente y se remansen las aguas.

Casirhuira (debatándose en su cegura inmortal) ¡dame vertid contra mis enemigos, oh mar!

«Llegan las voces del mar. La primera noticia: - como son los cueros que arrastrian los escagularios - es apenas un murmullo soplo de detras de una hoja; des pues las voces estan mas completas - el novio viene cubierto con un manto de algas -; segun arreian las salves, ~~se completa la voz jubilosa del Niño~~ se completa la noticia: - a la novia la lleva a vestir una virgen con un manto carmelita. Por ultimo suena la voz jubilosa del Niño:

Niño - ~~Adornen~~ ^{Adornen} la barca, Pancho, ~~adornen~~ ^{adornen} ~~que chora~~ ^{que chora} ~~cuaga~~ ^{cuaga} un milagro.

Noviembre 1958.